

Amados

Por Yvonne Ortega

Colosenses 3:12: “Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia.”

Como cristianos, personas con una relación personal con Jesucristo, somos escogidos de Dios. Somos santos, y Dios nos ama.

Como cristianos, somos parte de la familia de Dios. No es mucho que nos ama tanto.

Ahora nuestra parte es vivir como los escogidos de Dios y santos. Debemos ser de afecto entrañable. Podemos empezar con las viudas y los huérfanos en nuestra iglesia y comunidad. Podemos trabajar juntos para ayudarlos.

Dios también quiere que seamos bondadosos. Un mundo lleno de personas heridas y muriendo sin Dios anhela nuestra bondad. ¿Podemos tardar un minuto en ser bondadosos con un dependiente en la tienda, la recepcionista del doctor, compañeros de trabajo, y otros con quienes interactuamos?

Humildad nos causará a pensar de otros en vez de enfocar en nosotros mismos todo el tiempo. Todos conocemos a personas enfermas que necesitan una carta, una visita, o una comida.

¿Podemos acercarnos a los que están de luto con amabilidad en vez de decirles que ya no estén de luto y que den gracias que su amado está en el cielo?

¿Podemos ser pacientes con los hijos pródigos y los parientes ancianos?
¿Podemos ser pacientes con Dios cuando no contesta nuestras oraciones inmediatamente o contesta pero no en la manera que esperábamos?

Nuestras casas serían cielos en la tierra si nos revistiéramos de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia. También nuestras iglesias y comunidades serían así.

Sí, somos escogidos de Dios, santos y amados, pero siendo cristianos tenemos el privilegio de tratar a otras personas según el versículo de hoy.

Querido Dios, ayúdame a entender cuánto me amas. Amén.

Aplicación: ¿Qué cosas específicas harás esta semana para tu familia, tu iglesia y tu comunidad?

Derecho de propiedad literaria © por Yvonne Ortega VI.XII.MMXII